



ENTREVISTA **SALVADOR GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ** | Académico de la RAE

Este catedrático de Lingüística de la Universidad de León ha saltado a la actualidad en los últimos tiempos con la publicación de la 'Nueva Ortografía' de la Academia, que se ha encargado de coordinar y que no duda en defender

“La lengua es la catedral más hermosa”

ROSANA HERNÁNDEZ
SALAMANCA

El coordinador de la Nueva Ortografía de la Lengua Española fue el encargado de pronunciar el pasado jueves la conferencia de clausura del Encuentro de Jóvenes Lingüistas celebrado en la Universidad de Salamanca.

PREGUNTA - Una vez pasada la polémica inicial por los cambios que introducía... ¿Qué valoración hace de la *Nueva Ortografía de la Lengua Española*?

RESPUESTA - Yo soy parte interesada, soy juez y parte para contestar a esto. Creo que en primer lugar es una obra muy importante. ¿Por qué? Porque representa un acuerdo más de la comunidad hispánica. Todas las academias, después de la publicación de la Ortografía de 1999, tomaron el acuerdo de publicar una nueva ortografía que fuera más amplia, más razonada, que trascendiera los límites de la pura Castilla. Significó un esfuerzo de muchas propuestas, muchos estudios, muchas reuniones, y es la culminación de un gran trabajo.

En segundo lugar, creo que es muy novedosa. No por los cambios, que son mínimos, sino por toda la fundamentación. Es una ortografía razonada, argumentada, donde todo está ligado a una razón. Por otra parte es muy exhaustiva. El lector encontrará resueltas prácticamente todas las dudas ortográficas que puedan surgirle, excepto los casos concretos que ya aparecen en el *Diccionario*. También es exhaustiva porque entra en problemas que nunca habían sido tratados: el de los prefijos, con la justificación de por qué se escriben juntos o separados y los contextos, el tema de los nombres propios... El capítulo de la puntuación lo veo impresionante.

Es una obra muy buena. De hecho, todas las personas que han trabajado en ortografía, están haciendo unas críticas muy constructivas.

P - Cuando anunciaron la *Nueva Ortografía*, muchos dijeron que si ustedes no tenían nada mejor que hacer, que si estaban aburridos.



El catedrático de Lingüística Salvador Gutiérrez Ordóñez.

ICAL

¿Por qué era necesaria?

R - Para introducir coherencia. Si hablamos de una disciplina normativa, lo que no puede hacer es añadir incoherencias. Si por un lado se dice que 'guion' está formado por un diptongo, es incoherente permitir que se ponga tilde. En esa incoherencia había incurrido la *Ortografía* de 1999. Lo mismo sucede con la tilde diacrítica. ¿Por qué se ponía a 'solo' y no a 'claro' o a otras? Lo que intenta la *Ortografía* es introducir coherencia. Si la gramática dice que ex es un prefijo, hay que tratarlo como al resto de los prefijos.

P - El pasado domingo, el escritor y también académico Javier Marías explicaba en su artículo de opinión los problemas de pronunciación que podía causar precisamente el prefijo 'ex', si se unía a las palabras, con caso como el de 'exsacerdote'.

R - Lo escriba junto o separado, el problema de pronunciación es el mismo. 'Ex' es una palabra átona y se apoya en la siguiente. Es decir: tanto si se escribe junto como separado, se produce la misma dificultad. Eso es de alguien que no conoce que las palabras átonas se pegan a la siguiente. Si digo "de

Salamanca", hago lo mismo y apoyo 'de' en 'Salamanca'. Por otra parte, nosotros tenemos más prefijos, como 'super', con los que ocurre lo mismo cuando se juntan con palabras como 'rápido'. Eso no significa que haya ningún problema.

P - ¿Qué tal tratamos los medios de comunicación a la ortografía? ¿Nos fiamos mucho del corrector de *Word*?

R - Bueno, eso nos pasa a todos los hablantes, que le corrector de *Word* juega malas jugadas. También los correctores que tienen los teléfonos móviles. En realidad hay una preocupación creciente en los medios de comunicación por la corrección, tanto sintáctica como ortográfica. Y eso es bueno.

P - Sin embargo, con la llegada de la crisis económica, la figura del corrector ha sido la primera en caer.

R - Eso es malo, porque es una figura muy necesaria.

P - Hace ya varios meses que la Academia está a cargo de José Manuel Blecua. ¿Qué tal con el nuevo jefe?

R - Bien. Cada maestrillo tiene su librillo, pero es una continuación del mandato de don Víctor García de la Concha. La Academia en estos momentos es un tren que está en marcha y que sigue su camino.

P - Ha venido a clausurar el Encuentro de Jóvenes Lingüistas. Cada cierto tiempo surgen voces que dicen que las filologías deben reducir plazas, que hay estudios más importantes para el mercado laboral. ¿Por qué es importante un filólogo?

R - No tengo claro que las ingenierías, por ejemplo, tengan más salidas. Tengo tres hijos ingenieros y no hay tantas oportunidades, y está muy mal pagado. En la Filología hay ahora mismo muchas oportunidades. Se está retirando mucha gente, está también la enseñanza de español en países extranjeros. Pero es importante, sobre todo, porque la lengua es el centro de la cultura. No hay catedral más hermosa y más perfecta en la cultura que el edificio de la lengua. Su estudio es capital. ■